

El rol de la mujer en la iglesia local

Richard B. Ramsay

El tema del papel de la mujer en la Iglesia es muy complejo, y no pretendo resolver todas las dudas, pero me gustaría tratar de contestar las siguientes preguntas: ¿Las mujeres pueden ser pastores, presbíteros, o diaconisas? ¿Las mujeres pueden predicar en los cultos? Ofrezco los siguientes comentarios:

Hay dos extremos: Por un lado, algunos descartan los pasajes acerca del ministerio de la mujer en la iglesia, porque piensan que se aplicaban solamente a las iglesias antiguas del tiempo del Nuevo Testamento. Piensan que las enseñanzas acerca de la mujer estaban vinculadas con las normas culturales de aquel tiempo, pero que ahora esas normas han cambiado, y ya no hay distinciones en los roles de hombres y mujeres. Por otro lado, otros limitan su participación en la iglesia solamente a observadoras. Algunos piensan que las mujeres deben quedarse totalmente calladas en los cultos, o que deben cubrir su cabeza, o que deben sentarse en el otro lado, separadas de los hombres. Mi opinión es que ninguno de estos extremos es correcto.

Es importante comenzar esta discusión destacando el hecho de que según la Biblia, los hombres y las mujeres son iguales en honor, y pueden tener los mismos dones espirituales. También debemos reconocer el gran aporte que normalmente hacen en nuestras iglesias. Frecuentemente son colaboradoras muy fieles y muy comprometidas en nuestras iglesias. Hay muchos ministerios para las mujeres, y debemos animarles a usar sus dones, no aplastarlas. Creo que hemos fallado a las mujeres en nuestras iglesias, sin mostrarles claramente cuáles son sus oportunidades de ministerio. Las mujeres normalmente son la mayoría en nuestras iglesias, y si no les ofrecemos ministerios significantes, estamos perdiendo mucho.

Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. **GÁLATAS 3:28**

Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. **1 CORINTIOS 12:7**

Sin embargo, tenemos que distinguir entre los dones espirituales que pueden tener todos los cristianos y los oficios o las funciones. Obviamente, una persona nombrada a un oficio o asignada a una cierta función también debería tener los dones necesarios, pero no todos que tienen esos dones serán necesariamente designados para un puesto de liderazgo. Por ejemplo, muchas personas pueden tener el don de la enseñanza, pero no todos son pastores o presbíteros.¹

El pasaje clave está en 1 Timoteo 2:11-15. Note que en este capítulo, Pablo está hablando de reuniones públicas, de oración y enseñanza.

La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en

¹ John Frame, "May Women Teach Adult Sunday School Classes?" [¿Pueden las mujeres enseñar la escuela dominical de adultos?], <<http://www.frame-poythress.org/may-women-teach-adult-sunday-school-classes/>> (18 de nov., 2015)

transgresión. Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia. **1 TIMOTEO 2:11-15**

La pregunta importante para interpretar este pasaje es si las estipulaciones de Pablo están vinculadas con las normas culturales de aquel tiempo de tal manera que no se apliquen hoy. Es decir, ¿la aplicación de los principios está condicionada por el contexto cultural? En este estudio tendremos que aprender a distinguir entre normas universales y normas que son más flexibles en su aplicación, porque dependen del contexto. Parte del problema es que en los dos versículos anteriores, pareciera que las normas están conectadas con el contexto social:

Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad. **1 TIMOTEO 2:9-10**

Observe las palabras relacionadas con normas culturales: "decorosa", "pudor", "modestia", "ostentoso", y "costoso". El significado de estos términos tiende a variar de un país a otro, y de una generación a otra. Para una mujer que vive en algunos países musulmanes, mostrar la cara sería una falta de "pudor", pero para mujeres de otros países es totalmente apropiado. Para mujeres que viven en algunos países, usar ropa de muchos colores fuertes puede ser "ostentoso", mientras para mujeres de otros países, es lo más común. ¿Qué es un peinado "ostentoso"? Depende de la cultura. Obviamente el significado del término "costoso" varía de un país a otro, incluso de un sector de la ciudad a otra. En el sector oriente de Santiago de Chile, muchas mujeres se visten de abrigos que cuestan más de US\$200, y no parece extravagante para la gente que vive allí. Sin embargo, si la misma mujer camina por las calles de un sector pobre de Santiago, llamaría la atención. La reacción al uso de joyas de oro y de perlas también varía mucho entre un lugar y otro. Mi conclusión es que el propósito de estos versículos no es dar una lista absoluta de cosas que las mujeres deben evitar en todo lugar y en todo tiempo, sino exhortarles a evitar lo que parece "ostentoso" y "costoso" en el contexto en que se encuentre, y a vestirse de una manera que parece "decoroso" y "modesto" en el contexto en que se encuentre.

Ahora observe una diferencia importante en los versículos 11-15 de 1 Timoteo 2: la base usada para defender estos principios éticos no tiene ninguna relación con la cultura de aquel tiempo. Incluso, es algo que no va a cambiar nunca, porque son dos hechos históricos: Adán fue creado primero y Eva fue engañada. Son dos verdades que no cambiarán con ninguna cultura, ni ahora ni nunca.

Pablo no está diciendo que Eva haya sido más culpable que Adán por la Caída, o que la razón que la mujer debe someterse al hombre sea porque él es de alguna manera superior. Incluso, en otro pasaje, Pablo enseña que Adán es responsable por la Caída (ver Romanos 5:12). Siendo la cabeza de la familia, debería haber ayudado a Eva, pero aparentemente aprobó el acto en silencio como un cobarde. Después, él mismo tomó de la fruta. Pero no podemos cambiar los hechos históricos que Adán fue creado primero y que Eva fue engañada primero.

El punto principal es que la mujer no debe ejercer autoridad sobre el hombre o ejercer dominio sobre el hombre en las reuniones de la iglesia. La palabra griega usada en el versículo 12, traducida con la frase "ejercer dominio sobre", es *αυθεντεω* (authentéō), que significa *tener plena autoridad sobre, dominar*.²

² Tuggy, Alfred E., *Léxico Griego-Español del Nuevo Testamento* (El Paso, Texas: Editorial Mundo Hispano, 1996).

Toda organización funciona mejor con alguna estructura, con distinciones en los roles de los líderes. No todos pueden dirigir o tener autoridad. Y tener un cierto rol no necesariamente indica superioridad o inferioridad como persona. Aun la Trinidad refleja eso. Son tres personas del mismo honor y gloria, pero tienen distintas funciones. En algunos aspectos, el Hijo se somete al Padre, y en algunos aspectos el Espíritu Santo está sometido a Jesús. Pero son iguales. De una manera similar, Dios ha ordenado que el hombre sea la cabeza de la familia, y ha ordenado que los hombres sean los dirigentes de la Iglesia. Pero no son superiores.

¿Qué del "silencio"? La palabra traducida "silencio" es ησυχία (hesuchía), que significa: *silencio tranquilidad, descanso*.³ El problema con interpretar esto de una manera en que la mujer no puede nunca hablar en las reuniones públicas es que Pablo da a entender en otros pasajes que pueden orar y profetizar.

Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. **1 CORINTOS 11:5**

Aquí Pablo no prohíbe orar o profetizar, sino dice que no debe hacerlo con la cabeza "descubierta." Esto probablemente significa usar un estilo de peinado con el pelo arriba, como señal de sumisión a su marido (11:10). El punto clave es no rebelarse en contra del marido.

Este pasaje también contiene aspectos vinculados con la cultura. En ese tiempo si una mujer casada andaba en público con el pelo suelto, era un acto de rebeldía, actuando como si no estuviera casada. En ese caso, dice Pablo, sería lo mismo que cortarse el cabello o raparse, señal de una mujer siendo castigada por infidelidad.⁴ (Vea Números 5.11-18.) La forma en que se manifiesta esa rebeldía, o esa "vergüenza" varía de una cultura a otra. En muchas culturas hoy en día, cuando una mujer tiene el pelo corto o tiene el pelo suelto, no indica nada de rebeldía. Posiblemente un paralelo hoy sería una mujer casada que asiste las reuniones de la iglesia sin su anillo de boda, o con ropa muy llamativa, o que se sienta sola en otro lugar de la iglesia, en vez de sentarse con su marido.

¿Qué significa entonces que la mujer esté en "silencio" en 1 Timoteo 2:11-12? El contexto ayuda a entenderlo. Cada vez que Pablo menciona el "silencio" de la mujer, también menciona su relación con el hombre. Dice que debe estar en "sumisión", y que no debe "ejercer dominio" sobre el hombre. El "silencio" es prácticamente sinónimo de "sumisión" en este pasaje.

James Hurley, quien ha escrito un libro excelente, muy completo y muy exegético, sobre el tema de la mujer opina que el "silencio" de la mujer está relacionado con la evaluación de las "revelaciones" y de las "profecías".⁵ Cuando estaban en el culto, y muchos estaban participando con sus profecías, otros tenían que juzgar si eran realmente de Dios. Era este papel de juzgar que no correspondía a la mujer. Tampoco le correspondía enseñar con la autoridad de un líder espiritual.

Hay apoyo para esta interpretación en 1 Corintios 14. En este capítulo, hay una prohibición similar a lo que dice 1 Timoteo 2:11-12.

³ Tuggy, *Léxico Griego-Español*.

⁴ James B. Hurley, *Man and Woman in Biblical Perspective*. (Grand Rapids: Zondervan, 1981).

⁵ Hurley, *Man and Woman*, p. 188.

Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. **1 CORINTIOS 14:34-35**

El contexto de los versículos anteriores demuestra claramente que Pablo está hablando de reuniones públicas en que hay profecías que tenían que ser "juzgadas":

¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios. Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y *los demás juzguen*. **1 CORINTIOS 14:26-29**.

Así que creo que Hurley tiene razón acerca de 1 Corintios 14:34-35, pero creo que 1 Timoteo 2:11-15 tiene una aplicación más amplia. En todos los pasajes que hemos visto, el tema principal es que la mujer no debe ejercer dominio sobre el hombre. La evaluación de profecías no es la única situación en que esto se aplica.

El problema en algunas iglesias en el tiempo del Nuevo Testamento era que se adelantaban en su manera de vivir, como si Cristo hubiese vuelto a establecer la forma eterna y final de Su reino. Los corintios cometían el error de la "escatología sobre realizada."⁶ Es decir, pensaban que todos los beneficios del Reino de Dios se experimentaban ya. Así que las mujeres vivían como si no estuvieran casadas. Y algunos esclavos (o siervos) querían vivir como libres. Pablo tuvo que recordarles que las mujeres casadas deberían mantenerse fieles a sus maridos y que los esclavos (siervos) deberían seguir sometidos a sus maestros (1 Corintios 7:10-24). El problema de este malentendido se manifestaba cuando algunas mujeres querían juzgar las revelaciones.

Para comprender esto, veamos una ilustración. En las reuniones oficiales de los presbiterios en nuestra denominación, solamente participan hombres (pastores y presbíteros). Y la costumbre es que, cuando alguien desea participar en una discusión, se pone de pie y pide permiso al moderador. Solamente cuando el moderador le da permiso, puede hablar. Ahora supongamos que en una reunión del presbiterio, algunas mujeres asisten que son esposas de los pastores. Se sientan solas, no con sus maridos, remuevan sus anillos de boda, y actúan como si no fueran casadas. Cuando hay un tiempo para discutir un tema importante, las mujeres también se paran y piden permiso para hablar. En un contexto así, el moderador quizás diría que las mujeres deben quedarse sentadas o que se mantengan en "silencio". Con eso no les está diciendo que nunca pueden hablar, sino que no pueden participar en la discusión en forma oficial. Creo que Pablo está diciendo algo así.

Jesucristo trajo más respeto por la mujer, y el Nuevo Testamento admite cambios en la aplicación de algunos principios. Pero no cambia su rol de sumisión en la familia y en la Iglesia. Según la Biblia, es igual al hombre en valor, y tiene los mismos dones, pero tiene otra función. La mujer tiene el rol importante de apoyo, quizás algo parecido al rol del Espíritu Santo dentro de la Trinidad. El hombre tiene el papel similar al rol del Padre en su liderazgo, pero también tiene el papel de Jesús en darse a sí mismo por su esposa y por sus hijos.

⁶ Reggie Kidd, "El Corazón de la Teología de Pablo", Lección 4, "Pablo y los Corintios". Video de Third Millennium Ministries. <<http://espanol.thirdmill.org/seminary/catalog.asp/site/iiim/category/catalog>>

El liderazgo del hombre implica *responsabilidad*, más que *poder*. El hombre tendrá que rendir cuentas frente a Dios por su familia y por la iglesia, más que la mujer. El liderazgo también implica que debe asumir una actitud de entrega y sacrificio, tratando a la mujer con amor y respeto. Debería imitar a Cristo, quien se dio a sí mismo por la iglesia (Efesios 5.21-33, Filipenses 2.3-8). Si los hombres actuáramos así, ¡las mujeres no tendrían dificultad en someterse!

No debemos ver esto como un castigo de la mujer. No es una forma de poner un "bozal" o cinta adhesiva sobre la boca de la mujer. Debemos recordar las otras dimensiones del término "hesuchía"; es una "tranquilidad" para la mujer, un "descanso" de liderazgo y supervisión, dejando al hombre cumplir esa tarea.

Hablando de aspectos más específicos, parece bastante claro en estos pasajes que la mujer no debe tener un oficio de autoridad en la iglesia, como pastor, presbítero, o diácono. También queda claro que no debe enseñar con "autoridad" sobre los hombres. Yo creo que esto incluye especialmente la predicación en el culto de adoración. Si predicar en el culto no es enseñar con autoridad, ¿entonces no sé qué actividad sería enseñar con autoridad!

James Hurley nos deja una buena pauta: la mujer puede hacer en la iglesia cualquier actividad que pueda realizar un hombre que no sea ordenado a un oficio de liderazgo.⁷ Es decir, el límite es el oficio, pero se aplica a las actividades que corresponden al oficio. Por ejemplo, las mujeres también tienen dones de enseñanza (Pablo exhorta a las mujeres a enseñar a las mujeres más jóvenes en Tito 2.4), pero no deben ejercerlos en las ocasiones cuando representa autoridad, como en los sermones del culto. Tampoco deben predicar hombres que no sean presbíteros. Creo que la administración de los sacramentos es otra actividad en que debería ser realizada por un presbítero ordenado.

1 Timoteo 3:2 dice que el presbítero debería ser "marido de una sola mujer". Esto presupone que será un hombre. También tenemos el trasfondo del Antiguo Testamento, en que los ancianos eran hombres. No vemos ninguna indicación de cambiar eso en el Nuevo Testamento.

Alguien podría objetar que Tito 2:3 habla de "ancianas", como si fueran también oficiales de la iglesia. Sin embargo, según el contexto, parece que no está hablando de un oficio aquí. En el capítulo anterior, sí está hablando de un oficio. Pablo dice a Tito que debe "establecer ancianos" en cada ciudad (Tito 1:5). Después, habla de "ancianos" de nuevo en Tito 2:2, pero en el segundo capítulo no usa la misma forma de la palabra que usa en el primer capítulo. En Tito 1:5 es *πρεσβυτερος* [presbíteros], y aquí es *πρεσβυτης* [presbítes]. El primero es comparativo (más), y el segundo no lo es. Sería como la diferencia entre "más anciano" y "anciano", o entre "mayores" y "hombres viejos".

La forma *πρεσβυτερος* [presbíteros] que se encuentra en el primer capítulo había llegado a ser un término técnico para dirigentes religiosos, para el oficio. Se usa en los evangelios y en Hechos frecuentemente en una frase como "los principales sacerdotes y los ancianos" (Mateo 21:23, Hechos 4:8 y 23). En el relato del concilio de Jerusalén, se usa el término cuando dice que "los apóstoles y los ancianos" se reunieron para discutir el asunto (Hechos 15:4,6). Pablo lo usa en 1 Timoteo 5:17 donde habla de los "ancianos que gobiernan bien".

⁷ Hurley, *Man and Woman*, pp. 234-253.

Por alguna razón, Pablo no usa la misma forma de la palabra en capítulo 2. El cambio lingüístico sugiere que ha cambiado de tema. Ahora está hablando de hombres mayores de edad, y no específicamente de los oficiales de la iglesia.

Después de hablar de los hombres mayores de edad, habla de las "ancianas" (Tito 2:3). El término es *πρεβυτις* [presbítis], la forma femenina de *πρεσβυτης* [presbítēs]. Tampoco es un término técnico. Concluyo que no se refiere a un oficio, sino simplemente a mujeres mayores de edad.

Esto todavía deja muchos otros ministerios para las mujeres. Pueden enseñar en otras situaciones que no sea el culto, como la escuela dominical y en grupos de mujeres. Pueden evangelizar, orar, dar su testimonio, cantar, llevar a cabo actividades de servicio a la comunidad y a los necesitados, y organizar actividades de compañerismo, por ejemplo. En fin, las mujeres pueden usar todos sus dones y practicar todos los aspectos del ministerio de la iglesia, pero sin ser ordenadas a un oficio de autoridad. En general, no deben ejercer autoridad sobre los hombres.

Personalmente, no tengo problema en que haya mujeres "diaconisas", siempre que no sean ordenadas al oficio. En muchas iglesias, hay un cuerpo de diáconos que dirige el ministerio diaconal, pero también hay un grupo de mujeres que realizan actividades diaconales, siempre bajo la supervisión del cuerpo oficial. Tampoco tengo problemas en que haya mujeres que manejan las finanzas de la iglesia, siempre que estén bajo la supervisión de los presbíteros o los diáconos ordenados.

Cómo se explica en un capítulo anterior del libro, 1 Timoteo 3:11 menciona a las mujeres en el contexto de hablar de los diáconos. Algunos piensan que este versículo autoriza la ordenación de mujeres al oficio de diácono. En griego la palabra es *γυναικας* ("gunaikas"), que se puede traducir como "mujeres" o como "esposas." Esto ha sido interpretado como las mujeres que ocupan el cargo de diácono, las mujeres que no tienen el cargo de diácono pero que hacen trabajo diaconal como ayudantes de los diáconos, o como las esposas de los diáconos. Puesto está insertado aquí dentro de un pasaje que trata con hombres diáconos (observe que el versículo 12 vuelve a hablar de los hombres diáconos que deben tener una sola esposa), me inclino a pensar que Pablo está hablando de las esposas de los diáconos en este versículo.

También creo que puede haber excepciones en situaciones especiales. Por ejemplo, aunque los jueces en Israel eran casi siempre hombres, Débora fue una excepción (Jueces 4). En una isla donde los únicos creyentes son mujeres, ¿será un pecado que una mujer sea la pastora de la iglesia? Sin embargo, la excepción no cambia la norma.

Quizás ayude pensar en esto: Si el hombre ha sido asignado por Dios como cabeza de la familia (no por ser mejor o tener más dones que la mujer), causaría un problema si no lo fuera también en la iglesia. Si él está enseñando en la iglesia, pero su esposa es la pastora o dirigente quien evalúa su enseñanza, produce un conflicto. Y si su esposa predica sermones autoritativos desde el púlpito, cuando él está sentado en la banca, produce una inversión de roles.